

Movimientos sociales contemporáneos: vigencia, legitimidad y representación desde la perspectiva de activistas en el Perú

Carlos Eduardo Cáceres Torres*
<https://orcid.org/0000-0002-5621-7028>
ccacerest@unmsm.edu.pe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú

Jorge Rafael Ramirez
<https://orcid.org/0000-0001-6869-5433>
jramirez2@unmsm.edu.pe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú

Rosa Jakyara Moran Mello
<https://orcid.org/0009-0000-5272-0884>
rosa.moran@unmsm.edu.pe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú

Fernando Ivan Calua Cueva
<https://orcid.org/0009-0004-6048-6628>
fernando.calua@unmsm.edu.pe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Lima, Perú

*Autor de correspondencia: ccacerest@unmsm.edu.pe

Recibido: (02/07/2026), Aceptado: (09/09/2026)

Resumen. El estudio analizó la vigencia, legitimidad y representación de los movimientos sociales contemporáneos desde la perspectiva de activistas en el Perú. Se empleó un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico y una muestra intencional de 38 participantes vinculados con diferentes movimientos sociales. La información se obtuvo mediante entrevistas en profundidad realizadas entre enero y marzo de 2023 y se analizó mediante codificación, construcción de categorías y contraste entre investigadores. Los resultados muestran que los movimientos sociales se originan en experiencias compartidas de inconformidad e injusticia y se fortalecen mediante identidad colectiva, organización, alianzas y capacidad de adaptación. La legitimidad se relaciona con el reconocimiento y la coherencia entre demandas y acciones; la representación, con la conexión entre las bases y quienes expresan sus intereses; y la vigencia, con la capacidad de mantener relevancia frente a contextos cambiantes.

Palabras clave: movimientos sociales, vigencia, legitimidad, representación, activismo, Perú.

Contemporary Social Movements: Continued Relevance, Legitimacy, and Representation from the Perspectives of Activists in Peru

Abstract. This study examined the continued relevance, legitimacy, and representation of contemporary social movements from the perspectives of activists in Peru. A qualitative phenomenological approach was employed with a purposive sample of 38 participants involved in different social movements. Data were collected through in-depth interviews conducted between January and March 2023 and analyzed through coding, category development, and cross-checking among researchers. The findings indicate that social movements emerge from shared experiences of dissatisfaction and injustice and are strengthened through collective identity, organization, alliances, and adaptive capacity. Legitimacy is associated with social recognition and consistency between demands and actions; representation depends on the connection between grassroots constituencies and those who articulate their interests; and continued relevance is linked to the ability of movements to preserve their social significance in changing contexts.

Keywords: social movements, continued relevance, legitimacy, representation, activism, Peru.

I. INTRODUCCIÓN

Los movimientos sociales constituyen formas de acción colectiva mediante las cuales distintos sectores articulan demandas, construyen identidades y buscan incidir en las relaciones sociales y políticas. En las últimas décadas, estas dinámicas han experimentado transformaciones asociadas con la diversificación de actores, el uso de tecnologías digitales, la expansión de repertorios de movilización y la aparición de demandas que combinan dimensiones materiales, culturales, territoriales e identitarias [1], [2], [3]. En América Latina, estos procesos se desarrollan además en contextos marcados por desigualdades persistentes, conflictos sociopolíticos y relaciones cambiantes entre la sociedad civil y el Estado [1], [2], [4].

En el Perú, la acción colectiva contemporánea se ha expresado mediante protestas, organizaciones territoriales, movimientos vinculados con derechos, demandas socioambientales y diversas formas de participación social. Estas manifestaciones han evidenciado que la permanencia de un movimiento no depende únicamente de su capacidad de movilización, sino también de la posibilidad de mantener reconocimiento social, representar demandas compartidas y adaptarse a contextos políticos y sociales cambiantes [5]. Por ello, categorías como vigencia, legitimidad y representación resultan relevantes para comprender cómo los propios actores interpretan la continuidad y el sentido de los movimientos en los que participan.

La literatura ha desarrollado ampliamente conceptos relacionados con acción colectiva, oportunidades políticas, identidad, movilización en red y construcción de significados [3], [6], [7], [8], [9], [10]. Sin embargo, estas aproximaciones no siempre permiten conocer cómo los activistas interpretan, desde su experiencia, aquello que hace que un movimiento continúe siendo relevante, legítimo y representativo. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente en contextos donde los movimientos interactúan simultáneamente con instituciones estatales, organizaciones sociales, medios de comunicación, plataformas digitales y comunidades locales.

Desde esta problemática, el presente estudio tiene como objetivo analizar las percepciones de activistas de movimientos sociales contemporáneos en el Perú acerca de su vigencia, legitimidad y representación. La investigación adopta un enfoque cualitativo y fenomenológico, orientado a recuperar los significados atribuidos por los participantes a los procesos de surgimiento, organización, relación con el Estado y continuidad de la acción colectiva.

El aporte del estudio reside en articular las tres categorías desde la perspectiva de los propios actores. En lugar de asumirlas como atributos independientes, se examina cómo la representación conecta las demandas con quienes las expresan, cómo la legitimidad se relaciona con el reconocimiento de esa representación y de las acciones desarrolladas, y cómo la vigencia depende de la capacidad de mantener y adaptar dichas relaciones en el tiempo. Esta lectura permite aproximarse a los movimientos sociales contemporáneos como procesos dinámicos cuya continuidad se construye mediante la interacción entre acción colectiva, reconocimiento social y contexto.

II. MARCO TEÓRICO

A. *Movimientos sociales y acción colectiva*

Los movimientos sociales pueden entenderse como formas sostenidas de acción colectiva que articulan actores, demandas y repertorios de actuación orientados a cuestionar, transformar o disputar determinadas condiciones sociales y políticas. Esta perspectiva los diferencia de organizaciones circunstanciales o de acciones aisladas, ya que supone cierto grado de continuidad, construcción de identidad y capacidad de movilización [6], [7], [9].

Las teorías contemporáneas han mostrado que la acción colectiva no depende de un único factor. Las oportunidades políticas, los recursos disponibles, las redes de interacción, los procesos de identificación y la elaboración de marcos interpretativos intervienen de manera simultánea en la formación y evolución de los movimientos [6], [9]. Desde esta perspectiva, la movilización surge de la interacción entre condiciones estructurales y procesos mediante los cuales los actores interpretan problemas, reconocen agravios compartidos y desarrollan respuestas colectivas.

Melucci [7] aporta una lectura particularmente útil al destacar que los movimientos también

producen significados e identidades. La acción colectiva no se limita a formular demandas frente a instituciones externas, sino que implica procesos internos mediante los cuales los participantes construyen pertenencias, objetivos y sentidos comunes. Esta dimensión simbólica permite comprender por qué movimientos con recursos limitados pueden sostenerse cuando logran consolidar formas compartidas de interpretación y reconocimiento.

B. Transformaciones de los movimientos sociales contemporáneos

Los movimientos sociales contemporáneos presentan formas organizativas más flexibles y heterogéneas que las asociadas tradicionalmente con estructuras sindicales o partidistas. Aunque estas organizaciones continúan siendo relevantes, las movilizaciones actuales incorporan con mayor frecuencia redes informales, alianzas temporales, identidades múltiples y repertorios combinados de acción presencial y digital [3], [8], [10].

Castells [3] y López [10] muestran que las tecnologías digitales han modificado los procesos de comunicación, coordinación y visibilidad de la protesta. Las plataformas digitales facilitan la circulación rápida de demandas y permiten articular participantes sin necesidad de estructuras organizativas altamente centralizadas. Sin embargo, esta capacidad de expansión también puede generar fragilidad organizativa cuando la visibilidad no se traduce en mecanismos estables de coordinación, deliberación y continuidad.

En América Latina, estas transformaciones se relacionan además con disputas territoriales, reivindicaciones indígenas, demandas socioambientales, luchas por derechos y nuevas formas de participación política [1], [2], [11]. El uso de redes sociales por movimientos indígenas latinoamericanos, por ejemplo, evidencia cómo las tecnologías pueden reforzar procesos de movilización y ampliar su alcance sin sustituir la importancia de las relaciones territoriales y comunitarias [11].

C. Vigencia de los movimientos sociales

La vigencia de un movimiento social no puede reducirse a su permanencia temporal. Un movimiento puede continuar existiendo formalmente y, sin embargo, perder capacidad de convocatoria, incidencia o conexión con las demandas que justificaron su aparición. En este estudio, la vigencia se entiende como la capacidad de conservar relevancia social mediante la actualización de estrategias, la adaptación a cambios del contexto y la continuidad de vínculos con los sectores relacionados con sus demandas.

Las aportaciones de Inclán [9] permiten comprender esta dimensión a partir de la relación entre acción colectiva y contextos políticos cambiantes. Las oportunidades y restricciones se modifican, por lo que los movimientos deben ajustar repertorios, alianzas y formas de interlocución. Del mismo modo, las transformaciones tecnológicas y comunicacionales pueden generar nuevas oportunidades para sostener presencia pública, ampliar redes y reformular modos de participación [3], [10].

La vigencia implica así una tensión entre continuidad y cambio. La adaptación no supone abandonar necesariamente la identidad o los principios del movimiento, sino desarrollar formas capaces de responder a nuevas condiciones manteniendo una relación reconocible con sus propósitos fundamentales.

D. Legitimidad y reconocimiento social

La legitimidad se relaciona con el reconocimiento de la validez de las demandas, acciones y formas de representación desarrolladas por un movimiento. No constituye una condición permanente, sino una construcción social que puede fortalecerse o debilitarse dependiendo de la correspondencia entre los objetivos declarados, las prácticas organizativas y las expectativas de los sectores involucrados.

Desde la teoría de los movimientos sociales, la legitimidad puede vincularse con la capacidad de construir marcos interpretativos que resulten comprensibles y compartidos por los participantes y por otros actores sociales [6], [9]. La coherencia entre discurso y acción adquiere particular importancia porque permite sostener reconocimiento y confianza. Cuando las prácticas de los representantes se distancian de las demandas colectivas, la legitimidad puede erosionarse incluso si la organización conserva capacidad formal de movilización.

En los contextos latinoamericanos, la legitimidad también se relaciona con la capacidad de articular demandas históricamente excluidas y generar interlocución con instituciones, comunidades y otros actores sociales [2], [4]. Esta relación puede combinar presión, negociación, autonomía y participación, dependiendo de las características del movimiento y del contexto en el que actúa.

E. Representación e identificación colectiva

La representación hace referencia a la relación mediante la cual determinadas demandas, intereses y significados son expresados públicamente por actores que afirman actuar en nombre de un colectivo. En los movimientos sociales, esta representación no se limita a mecanismos formales de liderazgo, pues también depende del reconocimiento que las bases otorgan a quienes comunican, negocian o defienden sus demandas.

La construcción de identidad colectiva descrita por Melucci [7] permite comprender que la representación se sostiene cuando existe una identificación compartida entre los actores, los objetivos y las interpretaciones del problema que origina la movilización. En consecuencia, representar implica tanto proyectar una demanda hacia el exterior como mantener conexión con quienes la consideran propia.

Esta dimensión adquiere particular relevancia en movimientos contemporáneos caracterizados por estructuras menos jerárquicas, vocerías múltiples y formas de coordinación en red [3], [8], [10]. La flexibilidad puede ampliar la participación, pero también plantea desafíos respecto de quién habla por el movimiento, cómo se construyen decisiones colectivas y de qué manera se mantiene la correspondencia entre las demandas expresadas y las expectativas de las bases.

F. Movimientos sociales en América Latina y el Perú

En América Latina, los movimientos sociales han participado en procesos de democratización, defensa de derechos, transformaciones territoriales y cuestionamientos a formas de exclusión social y política [1], [2], [4]. Sus dinámicas no pueden analizarse únicamente mediante categorías desarrolladas para otros contextos, debido a la importancia que adquieren en la región factores como la desigualdad, la territorialidad, la relación con el Estado y las demandas de comunidades históricamente marginadas [12], [13].

En el caso peruano, la movilización social contemporánea evidencia la persistencia de tensiones entre demandas ciudadanas, representación política e instituciones estatales. López Jiménez [10] analiza las protestas recientes como expresiones de disputas vinculadas con democratización, exclusión y reconfiguración de actores sociales. Este contexto refuerza la necesidad de estudiar los movimientos no solo a partir de sus formas organizativas, sino también de los significados que sus participantes atribuyen a su continuidad, reconocimiento y capacidad de representación.

Desde esta perspectiva, vigencia, legitimidad y representación pueden considerarse dimensiones interdependientes. La representación vincula las demandas con quienes las expresan; la legitimidad se construye a partir del reconocimiento de esa representación y de las prácticas desarrolladas; y la vigencia depende de la capacidad del movimiento para conservar y adaptar esas relaciones frente a cambios sociales, políticos y tecnológicos. Esta articulación constituye el marco conceptual desde el cual se interpretan los hallazgos del presente estudio.

III. METODOLOGÍA

A. Enfoque y diseño de investigación

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo, mediante un diseño fenomenológico orientado a comprender los significados, percepciones y experiencias que los actores atribuyen a su participación en movimientos sociales contemporáneos en el Perú. Este diseño resultó pertinente debido a que el interés del estudio no se centró en medir la frecuencia de determinadas opiniones, sino en interpretar cómo los participantes construyen y expresan sus concepciones acerca de la vigencia, legitimidad y representación de los movimientos sociales desde su propia experiencia como activistas [4], [8]. La aproximación fenomenológica permitió recuperar las perspectivas de los participantes en relación con sus experiencias de organización y acción colectiva, prestando atención

a los significados atribuidos a los procesos de surgimiento, consolidación, representación y relación de los movimientos sociales con otros actores e instituciones.

B. Participantes y estrategia de selección

La unidad de análisis estuvo constituida por activistas y participantes de movimientos sociales peruanos. La muestra estuvo conformada por 38 personas seleccionadas mediante muestreo intencional, estrategia coherente con el enfoque cualitativo y con la necesidad de incorporar participantes con experiencia directa en el fenómeno analizado [8], [14]. La selección consideró cuatro criterios: a) participación activa en un movimiento social durante los cinco años previos al estudio; b) pertenencia a diferentes tipos de movimientos sociales; c) diversidad en la procedencia geográfica de los participantes; y d) diversidad de género. Estos criterios buscaron incorporar perspectivas heterogéneas y evitar que la interpretación del fenómeno quedara restringida a una única organización, territorio o modalidad de participación.

C. Recolección de la información

La información se obtuvo mediante entrevistas en profundidad realizadas entre enero y marzo de 2023. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 60 minutos y se orientó mediante ejes temáticos relacionados directamente con las categorías centrales de la investigación. Las entrevistas abordaron principalmente: a) las concepciones de vigencia, legitimidad y representación de los movimientos sociales; b) las experiencias personales y colectivas vinculadas con la participación en estos movimientos; c) las estrategias utilizadas para organizar y articular demandas; y d) las relaciones establecidas con el Estado y con otros actores sociales. La entrevista en profundidad permitió explorar no solo las opiniones expresadas por los participantes, sino también las experiencias, interpretaciones y significados atribuidos a los procesos de acción colectiva. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de los participantes y posteriormente transcritas para su análisis.

D. Procedimiento de análisis

El análisis de la información se realizó manualmente mediante un proceso progresivo de lectura, codificación, agrupación e interpretación de los testimonios. Inicialmente se efectuó una lectura exploratoria de las transcripciones con el propósito de identificar unidades de significado relacionadas con el fenómeno estudiado. Posteriormente se desarrolló una codificación inicial, mediante la identificación de expresiones, ideas y patrones recurrentes presentes en los discursos de los participantes [15], [14]. Los códigos obtenidos fueron comparados y agrupados de acuerdo con sus relaciones conceptuales, dando lugar a categorías interpretativas vinculadas con el surgimiento y fortalecimiento de los movimientos sociales, su estructuración, su relación con el contexto y el Estado, y las dimensiones de vigencia, legitimidad y representación.

El análisis fue realizado por dos investigadores. Las interpretaciones fueron contrastadas y discutidas entre ambos hasta alcanzar acuerdos respecto de la asignación y significado de los códigos y categorías. Este procedimiento permitió someter las interpretaciones iniciales a revisión entre pares y disminuir la dependencia de una única lectura del material empírico. La interpretación final se desarrolló mediante la articulación entre los testimonios de los participantes, las categorías emergentes del análisis y los principales planteamientos teóricos sobre movimientos sociales y acción colectiva. De esta manera, las categorías teóricas orientaron la comprensión del fenómeno sin sustituir la voz ni los significados expresados por los participantes.

E. Criterios de rigor

El rigor del proceso cualitativo se fortaleció mediante la revisión sistemática de las transcripciones, el contraste de interpretaciones entre los investigadores y el retorno permanente a los testimonios durante la construcción de las categorías. Asimismo, se utilizaron notas reflexivas para reconocer posibles influencias derivadas de la posición de los investigadores durante la interpretación. La discusión entre pares permitió examinar interpretaciones alternativas y revisar la correspondencia entre los testimonios, los códigos asignados y las categorías desarrolladas. Estas estrategias se emplearon para fortalecer la consistencia y trazabilidad del proceso interpretativo.

F. Consideraciones éticas

La participación se desarrolló bajo criterios de voluntariedad, consentimiento informado y

confidencialidad. Antes de la realización de las entrevistas, los participantes fueron informados acerca de la utilización de sus testimonios con fines de investigación y autorizaron la grabación de las conversaciones. En el tratamiento y presentación de la información se procuró preservar la identidad de los participantes y evitar la exposición de datos que permitieran su identificación directa. Asimismo, durante el análisis se mantuvo una actitud reflexiva frente a las posibles influencias de los investigadores sobre la interpretación de los discursos.

G. Alcances y limitaciones metodológicas

El diseño cualitativo permitió acceder con profundidad a las experiencias y significados construidos por los participantes acerca de los movimientos sociales contemporáneos en el Perú. Sin embargo, debido al carácter intencional de la selección y a la naturaleza interpretativa del estudio, los resultados no pretenden establecer generalizaciones estadísticas sobre el conjunto de activistas o movimientos sociales peruanos. Los hallazgos deben interpretarse dentro del contexto y período en que se realizaron las entrevistas. En consecuencia, su principal alcance reside en aportar una comprensión situada de las formas en que los participantes interpretan la vigencia, legitimidad y representación de los movimientos sociales, así como de los procesos organizativos y relacionales asociados con estas dimensiones.

IV. RESULTADOS

El análisis de las entrevistas permitió identificar un conjunto de significados asociados con la formación, consolidación y permanencia de los movimientos sociales contemporáneos en el Perú. Los testimonios evidenciaron que los participantes interpretan estos procesos a partir de experiencias de inconformidad compartida, construcción de identidad colectiva, organización, interacción con el Estado y búsqueda de reconocimiento social. Dentro de estas dinámicas, la vigencia, la legitimidad y la representación aparecen como dimensiones estrechamente relacionadas, aunque con características diferenciadas.

A. Surgimiento de los movimientos sociales: inconformidad, identificación y acción colectiva

Los participantes relacionaron el surgimiento de los movimientos sociales con la existencia de situaciones percibidas como injustas, insuficientemente atendidas o contrarias a las expectativas de determinados sectores sociales. La inconformidad constituye, desde esta perspectiva, un punto inicial que adquiere capacidad movilizadora cuando deja de experimentarse de manera individual y comienza a ser compartida por otras personas.

Los testimonios muestran que este proceso implica un reconocimiento entre sujetos que identifican problemas, experiencias o demandas comunes. La percepción de no encontrarse representados o protegidos por las decisiones estatales aparece como uno de los elementos que favorece la búsqueda de formas alternativas de organización colectiva.

“...sobre todo, al encontrarse en desacuerdo de muchas decisiones estatales, donde no se sienten identificados y protegidos” (Emely, 34 años).

Asimismo, los participantes describieron un proceso de ampliación de la inconformidad cuando otras personas reconocen como propias las demandas inicialmente planteadas. De esta manera, una experiencia particular puede convertirse progresivamente en una demanda compartida y favorecer procesos de movilización.

“Se originan con la expresión de una determinada inconformidad en cierto contexto, a lo cual se masifica porque otras personas se sienten identificadas con aquella inconformidad” (Fiorela, 29 años).

Las experiencias relatadas también vincularon la aparición de movimientos sociales con situaciones consideradas intolerables o injustas. En estos casos, la organización colectiva no surge únicamente de condiciones materiales, sino también de la existencia de valores, expectativas y horizontes compartidos.

“Considero que se organizan en relación con una situación que les es intolerable y por un horizonte e ideología en común” (Ricardo, 50 años).

Los participantes señalaron además problemas como la desigualdad y la pobreza entre las condiciones capaces de estimular procesos de organización y movilización social.

“Surgen ante una injusticia social, a causa de los problemas sociales tales como la desigualdad y pobreza ocasionados propiamente por la estructura del Estado y del sistema económico” (Daniel, 44 años).

En consecuencia, el surgimiento de los movimientos sociales es interpretado por los participantes como un proceso que articula inconformidades, identificación colectiva, percepción de injusticia y voluntad de promover transformaciones sociales.

B. Fortalecimiento y organización de los movimientos sociales

Los testimonios permitieron identificar diversos elementos vinculados con el crecimiento y fortalecimiento de los movimientos sociales. Entre ellos aparecen el liderazgo, la construcción de una identidad colectiva, la definición de objetivos comunes y la elaboración de agendas capaces de articular las demandas de los participantes. La consolidación del movimiento requiere, desde la perspectiva de los entrevistados, transformar una inconformidad inicialmente compartida en formas relativamente organizadas de acción. Esto supone establecer mecanismos de coordinación, construir acuerdos internos y desarrollar estrategias orientadas al cumplimiento de los objetivos colectivos.

También se identificó la importancia de la construcción de alianzas y del uso de tecnologías de información y comunicación. Estas herramientas amplían las posibilidades de difusión de las demandas, facilitan la comunicación entre participantes y permiten establecer vínculos con otros actores y colectivos. Otro elemento identificado fue la capacidad de adaptación ante cambios políticos, sociales y organizativos. Los participantes atribuyen importancia a la posibilidad de revisar estrategias, reformular formas de acción y mantener la cohesión frente a escenarios adversos. En este sentido, el fortalecimiento no depende exclusivamente del aumento de participantes, sino también de la capacidad del movimiento para conservar objetivos compartidos y ajustar sus mecanismos de actuación.

C. Contexto social y relación con el Estado

La relación con el Estado aparece en los testimonios como una dimensión central de la experiencia de los movimientos sociales. Los participantes describieron una interacción marcada por tensiones derivadas de demandas que consideran insuficientemente atendidas, así como por la necesidad de generar mecanismos de interlocución capaces de trasladar dichas demandas al ámbito público. Los resultados muestran que esta relación no adopta una única modalidad. Los movimientos pueden desarrollar acciones de confrontación, negociación, presión, diálogo o articulación, dependiendo de las características del conflicto, de los objetivos perseguidos y de las posibilidades existentes para interactuar con las instituciones.

La percepción del contexto también influye en las estrategias adoptadas. Los cambios sociales, económicos, políticos y tecnológicos modifican tanto las demandas como las posibilidades de organización y comunicación. Desde esta perspectiva, el movimiento social es entendido como una estructura dinámica que responde a circunstancias concretas y modifica sus prácticas a medida que dichas circunstancias cambian. Los testimonios permiten advertir, además, que la relación con el Estado no constituye únicamente una disputa por demandas inmediatas. También involucra cuestiones relacionadas con participación, reconocimiento y capacidad de incidencia en decisiones que afectan a los sectores representados (Tabla 1).

Tabla 1. Síntesis de categorías y hallazgos emergentes

Categoría	Hallazgos centrales	Expresión en los testimonios
Surgimiento	Inconformidad compartida, percepción de injusticia e identificación colectiva.	La demanda individual adquiere dimensión colectiva cuando otras personas se reconocen en ella.
Fortalecimiento	Liderazgo, identidad colectiva, organización, alianzas, TIC y capacidad adaptativa.	La continuidad depende de transformar la inconformidad en coordinación y acción organizada.
Relación con el Estado	Tensión, negociación, presión, diálogo e incidencia.	La interacción varía según el contexto, las demandas y las posibilidades de interlocución.
Legitimidad	Reconocimiento, coherencia entre discurso y acción y respaldo de las bases.	Se fortalece cuando el movimiento mantiene correspondencia con quienes afirma representar.
Vigencia	Continuidad, adaptación, actualización de estrategias y capacidad de respuesta.	Permanecer implica conservar relevancia frente a nuevas condiciones sociales y políticas.
Representación	Identificación con las demandas, conexión entre bases y vocerías y expresión pública de intereses.	Depende de que las demandas expresadas sean reconocidas como propias por los sectores involucrados.

D. Legitimidad: correspondencia entre demandas, representación y acción

La legitimidad fue asociada por los participantes con el reconocimiento que un movimiento obtiene entre las personas y sectores cuyos intereses afirma representar. Los testimonios indican que no basta con formular una demanda: resulta necesario que esta mantenga correspondencia con las necesidades y expectativas del colectivo.

“Para considerar que los MS tienen legitimidad es necesario que sean apoyados y acompañados por los sectores sociales afectados que representan y que tengan cierto reconocimiento de actores políticos y sociales como referentes de esa problemática” (Mario, 33 años).

Los resultados muestran también que la legitimidad está relacionada con la coherencia entre objetivos, discursos y acciones. Los participantes atribuyen importancia a que las decisiones adoptadas por quienes representan al movimiento respondan a los fines colectivos y mantengan una relación reconocible con las demandas que dieron origen a la organización.

La claridad de los objetivos y de las formas de comunicación constituye otro componente señalado. Los discursos que pueden ser comprendidos y apropiados por los integrantes favorecen la identificación con la agenda colectiva y fortalecen el reconocimiento interno del movimiento. Además, los testimonios vinculan la legitimidad con el ejercicio de la participación dentro de los espacios territoriales y sociales en los que el movimiento desarrolla su acción.

“Los movimientos sociales se legitiman al ejercer el compromiso político de las personas dentro de su territorio” (Fiorella, 44 años).

De este modo, la legitimidad aparece como una construcción que depende de la relación entre las demandas formuladas, los sectores representados, las prácticas desarrolladas y la capacidad de conservar reconocimiento dentro y fuera del propio movimiento.

E. Vigencia: continuidad, adaptación y capacidad de respuesta

Los resultados muestran que los participantes no vinculan la vigencia exclusivamente con la

duración temporal de un movimiento. La permanencia adquiere significado cuando el movimiento conserva capacidad para responder a transformaciones sociales, políticas y económicas y adaptar sus formas de acción a nuevas circunstancias. Desde esta perspectiva, un movimiento vigente mantiene continuidad con sus principios y demandas fundamentales, pero puede reformular objetivos específicos, estrategias y formas organizativas cuando el contexto lo exige. La vigencia supone, por tanto, una combinación entre continuidad y adaptación.

Los testimonios analizados también relacionan esta dimensión con la capacidad para mantener presencia en el debate público, articular nuevas demandas y establecer vínculos con distintos actores. Las formas de movilización pueden modificarse y trascender las acciones tradicionales de protesta, incorporando mecanismos de comunicación, articulación y participación adecuados a escenarios sociales cambiantes. Por ello, la vigencia emerge como una condición dinámica: no consiste únicamente en que el movimiento continúe existiendo, sino en que conserve capacidad de convocatoria, actualización y actuación frente a los problemas que justifican su presencia social.

F. Representación: identificación colectiva y correspondencia con las demandas sociales

La representación aparece vinculada con la capacidad del movimiento y de sus actores organizados para expresar demandas que sean reconocidas como propias por los sectores con los que mantienen vínculos. Los resultados sugieren que esta representación depende de la identificación existente entre las demandas formuladas, los objetivos colectivos y las expectativas de quienes participan o respaldan el movimiento. Los participantes atribuyen importancia a que las decisiones y discursos mantengan conexión con las bases sociales y eviten distanciarse de los problemas que dieron origen a la movilización. En este sentido, la representación no se limita a la existencia de dirigentes o voceros, sino que comprende la capacidad de trasladar al espacio público intereses y demandas contruidos colectivamente.

También se observa una relación directa entre representación y legitimidad. Cuando los participantes perciben correspondencia entre los objetivos del movimiento y las necesidades de los sectores involucrados, aumenta su reconocimiento. Por el contrario, la pérdida de conexión entre representantes, demandas y bases sociales puede debilitar dicho reconocimiento. La representación posee además una dimensión relacional, pues se construye tanto dentro del movimiento como en su interacción con el Estado, otros actores sociales y la sociedad. Esta condición convierte la capacidad representativa en un proceso sujeto a evaluación y reconstrucción continuas.

G. Articulación entre vigencia, legitimidad y representación

El análisis permite observar que vigencia, legitimidad y representación funcionan como dimensiones relacionadas de la experiencia de los movimientos sociales estudiados. La representación establece la conexión entre las demandas colectivas y los actores que las expresan; la legitimidad depende del reconocimiento que esa representación y las acciones desarrolladas obtienen entre los sectores vinculados con el movimiento; y la vigencia expresa la capacidad de mantener esa relación a través del tiempo y frente a contextos cambiantes (Figura 1).

Los testimonios muestran, por tanto, que la permanencia de un movimiento no depende exclusivamente de su estructura organizativa ni de su capacidad de movilización. También requiere conservar correspondencia con las demandas sociales que representa, mantener reconocimiento entre sus integrantes y sectores vinculados, y adaptar sus estrategias sin perder los elementos centrales de su identidad colectiva. Desde la perspectiva de los participantes, estas tres dimensiones no constituyen atributos permanentes. Se construyen y reconstruyen mediante la acción colectiva, las relaciones internas, la interacción con el Estado y otros actores, y la capacidad del movimiento para responder a cambios en el contexto social.

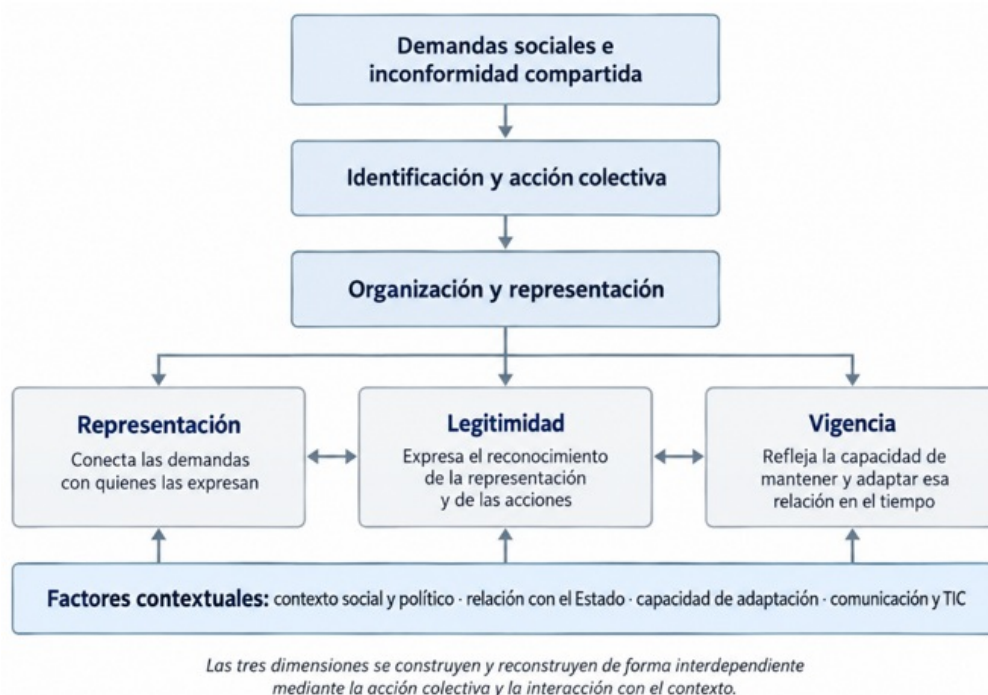


Fig. 1. Articulación entre vigencia, legitimidad y representación.

CONCLUSIONES

Los resultados muestran que los movimientos sociales contemporáneos en el Perú son comprendidos por los activistas como procesos dinámicos que se originan en experiencias compartidas de inconformidad, injusticia y falta de representación. Su consolidación depende de la capacidad para transformar esas experiencias en formas organizadas de acción colectiva, mediante la construcción de identidades, objetivos comunes, mecanismos de coordinación y estrategias de participación.

La vigencia de los movimientos sociales no se limita a su permanencia temporal, sino que se relaciona con su capacidad para adaptarse a transformaciones sociales, políticas y tecnológicas sin perder los elementos fundamentales de su identidad y de sus demandas. Mantener presencia en el debate público, reformular estrategias y establecer nuevas formas de articulación constituyen componentes relevantes para conservar su capacidad de actuación en contextos cambiantes.

La legitimidad se configura como una construcción vinculada con el reconocimiento social, la coherencia entre discursos y acciones y la correspondencia entre las demandas formuladas y las expectativas de los sectores representados. En este proceso, la representación adquiere un papel central, debido a que conecta las necesidades colectivas con los actores que las expresan y con los espacios públicos e institucionales en los que dichas demandas buscan reconocimiento e incidencia.

El análisis evidencia que vigencia, legitimidad y representación no funcionan como dimensiones independientes. Se relacionan y se reconstruyen continuamente mediante la acción colectiva, las relaciones internas y la interacción con el Estado y otros actores sociales. Desde esta perspectiva, la sostenibilidad de los movimientos depende no solo de su estructura organizativa o de su capacidad de movilización, sino también de conservar vínculos reconocibles con las bases sociales que representan y responder a las transformaciones del contexto.

El estudio aporta una comprensión situada de estas dinámicas desde la perspectiva de activistas peruanos. Debido al carácter cualitativo e intencional de la muestra, los hallazgos no buscan ser generalizados estadísticamente al conjunto de movimientos sociales del país, sino contribuir a la interpretación de los significados, relaciones y procesos mediante los cuales estos actores construyen su vigencia, legitimidad y representación.

REFERENCIAS

- [1] P. Almeida and A. Cordero Ulate, Eds., *Movimientos sociales en América Latina: Perspectivas, tendencias y casos*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2017.
- [2] C. Ayres, J. Vega-Casanova, and J. Arroyave Cabrera, "Social movements, social change, and international cooperation: Strategic insights from latin america and the caribbean," *Social Sciences*, vol. 13, no. 12, p. 639, 2024.
- [3] M. Castells, *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid, España: Alianza Editorial, 2012.
- [4] J. W. Creswell and C. N. Poth, *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches*, 5th ed. Thousand Oaks, CA, USA: SAGE Publications, 2024.
- [5] D. della Porta and M. Diani, *Social Movements: An Introduction*, 3rd ed. Hoboken, NJ, USA: Wiley-Blackwell, 2020.
- [6] L. Dominelli, *Anti-Oppressive Social Work Theory and Practice*. London, U.K.: Bloomsbury Academic, 2017.
- [7] A. Melucci, *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press, 1996.
- [8] U. Flick, *An Introduction to Qualitative Research*, 7th ed. London, U.K.: SAGE Publications, 2022.
- [9] M. Inclán, "Social movements and democratization processes in latin america," in *The Oxford Handbook of Latin American Social Movements*, F. M. Rossi, Ed. Oxford, U.K.: Oxford University Press, 2023, pp. 213-228.
- [10] S. López Jiménez, "Protestas sociales: Democratización social y política contra la re-elitización neoliberal en el Perú," *Discursos del Sur*, no. 12, pp. 9-42, 2023.
- [11] P. Lupien, A. Rincón, A. Lalama Vargas, S. Machaca, and G. Chiriboga, "#resistencia: Indigenous movements, social media, and mobilization in latin america," *Latin American Research Review*, vol. 59, no. 4, pp. 803-822, 2024.
- [12] A. Escobar, *Pluriversal Politics: The Real and the Possible*. Durham, NC, USA: Duke University Press, 2020.
- [13] G. Pleyers, *Movimientos sociales en el siglo XXI: Perspectivas y herramientas analíticas*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2018.
- [14] J. Saldaña and M. Omasta, *Qualitative Research: Analyzing Life*, 2nd ed. Thousand Oaks, CA, USA: SAGE Publications, 2022.
- [15] J. Saldaña, *The Coding Manual for Qualitative Researchers*, 4th ed. London, U.K.: SAGE Publications, 2021.